

través de toda la creación como el gran re-creador. Es más que una observancia externa, y no se le puede añadir ninguna confianza humanista en las obras del hombre, o las obras del estado, como la fuente del descanso y la salvación del hombre.

Quinto, el *perdón* es un aspecto básico del sabbath. La gracia de Dios para la remisión de los pecados es el pacto del sabbath del hombre. Significa descanso, liberación de la carga del pecado y la culpa. El Padrenuestro, que mira con expectativa hacia el gran sabbath (“Venga tu reino”), tiene como petición central la liberación del jubileo: “Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mat. 6:12). Lenski tradujo esto, “Y desestima por nosotros nuestras deudas así como nosotros también hemos desestimado [las deudas] de nuestros deudores.”¹⁰

Continuará ...

10. R. C. H. Lenski, *La Interpretación del Evangelio de Mateo* (Columbus, Ohio: The Wartburg Press, 1943), p. 269.

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad
Cristiana
Renovación

Nº B-16

El Sabbath
y la Vida

Las Siete Conexiones
Hacia Dios



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
23 de Diciembre, 2007

Si Estuviera Buscando Una Iglesia (III)

Por Donald Herrera Terán

No basta con leer los documentos confesionales de una congregación. Debemos ver también la *cultura* que tal congregación edifica. Definimos como cultura al conjunto de **actividades** que demuestran la *cosmovisión* de una congregación. En esta cultura estará incluida la dinámica de la enseñanza, el tipo de relaciones que son modeladas y recompensadas, el tipo de liderazgo que se busca formar, la manera de evangelizar y disciplinar, etc.

Dentro de esta cultura eclesiástica prestaría especial atención al trabajo con los jóvenes, particularmente el trabajo con los jóvenes llevado a cabo por los padres. ¿Cómo es que estos padres están discipulando a sus propios hijos? ¿Qué tipo de cultura familiar y eclesiástica están buscando inculcar en sus propios hijos?

Cuento con una gran herramienta para hacer esta evaluación: *las siete funciones bíblicas de la familia*. ¿Son animadas y equipadas las familias para cumplir a cabalidad — y para la gloria de Dios — sus funciones asignadas por Dios? El mejor fruto de una generación (y también puede ser su peor fruto) es la siguiente generación. ¿Qué tipo de creyentes (discípulos) han “producido”?

Debo indicar aquí que los descubrimientos que vaya haciendo en esta búsqueda serían compartidos en el seno de mi familia con mucho detenimiento. Después de todo, este proceso de buscar una iglesia local también forma parte de nuestro propio discipulado. Compartiríamos nuestros descubrimientos con nuestros apreciados amigos con quienes hemos caminado a lo largo de muchos años. Su consejo adquiere un valor altísimo en medio de este proceso.

Mis hijos aún son pequeños, de modo que su participación sería un poco limitada, al menos en este momento. Pero si estuviesen un poco más grandes entonces este proceso nos permitiría evaluar nuestra propia labor como discipuladores de nuestros hijos. ¿Echarían mano de los criterios que les hemos enseñado para expresar su propia opinión con respecto a la congregación que estaríamos evaluando? ¿Sería una aventura extraordinaria!

Claro, preferimos envejecer con aquellas familias, hermanos y hermanas con quienes ahora compartimos nuestro caminar con Dios. Es sólo una situación hipotética... pero nos podría llegar a suceder, ¿no es cierto?

El Sabbath y la Vida

(Quinta Parte)

Por Rousas J. Rushdoony

Pero, *cuarto*, el sabbath no puede reducirse meramente a la conservación del suelo lo mismo que no puede reducirse tan sólo al humanitarismo. Es un “sabbath para el SEÑOR.” Es una *señal del pacto* según la propia declaración de Dios:

Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto, y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá. Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos (Ezequiel 20:10-13).

De modo que, el sabbath deriva su significado esencial del hecho de que testifica de un pacto esencial y vivificante entre Dios y el hombre. La *fuerza* de esa vida es Dios, *no* la ley o el sabbath en sí mismo. Israel, después de la cautividad, guardó el sabbath de manera rígida, aplicándolo al hombre, la tierra y los animales, pero la *forma* no daba vida. Negaban el sabbath al confiar en sus obras, y en su linaje (su descendencia desde Abraham), y murieron en su ceguera. La observancia del sabbath no salvó a aquellos que negaron y crucificaron al Señor del sabbath.

Aquellos que asisten a la iglesia y que limitan el significado del sabbath, o quienes sienten que se obedece en la adoración y la inactividad, no tienen ningún conocimiento de su significado. Los Fariseos debatieron sobre lo inapropiado que era comer huevos, porque la gallina pudo haberlos puesto (y trabajado) en el sabbath, pero no confiaban en Dios para su salvación. Su énfasis en el “no trabajo” era en sí mismo una obra del hombre, una presunción orgullosa en su habilidad para cumplir una ley, y este mismo fariseísmo es evidente en algunas iglesias en la actualidad. El sabbath es vida para el hombre que pone su mirada en el Señor para recibir de Él vida, y que le permite a Dios operar a

cerse fácilmente para discipular a otra familia, transmitiendo los hábitos y permitiendo que Dios se abra camino hacia las relaciones en otras familias.

En este mundo egoísta y egocéntrico, los individuos se muestran a menudo cerrados a la idea de que son seres pecaminosos y que necesitan cambiar. La mayoría de la gente piensa de sí misma que son personas básicamente buenas. Pero en las relaciones quebrantadas de los unos con los otros, en medio de los conflictos y las peleas familiares, en los matrimonios destructivos, llegan a entender que algo necesita un cambio. Están buscando respuestas – están buscando personas que modelen un hogar familiar funcional y un matrimonio amoroso – y ése es el lugar donde somos sumamente capaces de presentar e introducir la gracia de Dios a sus vidas.

¿A qué se parece una conexión familiar con Dios? Una vez más, son los hábitos básicos de leer juntos la Biblia y orar juntos. Su familia crece espiritualmente Cuando aparta tiempo para escuchar juntos a Dios y hablar con Dios juntos en los devocionales familiares. Podrían celebrar una reunión familiar a la semana. En la reunión familiar pueden reconocer a los miembros individuales de la familia en su caminar con Dios. Quizá un niño haya alcanzado su meta en la memorización. A nivel familiar los niños pueden ver los papeles del padre y la madre como modelos de discipulado. Otros elementos podrían incluir la memorización y el canto en familia, hábitos que hacen más fácil el que otras familias que desean una mejor vida familiar se les unan y vayan en pos de la misma meta.

Conexión Cuatro – Compañerismo

En el pasado las familias generalmente vivían cerca unas de otras. Los padres ya ancianos permanecían con sus hijos. La unidad familiar cristiana se expandía y tenía un papel de apoyo para las conexiones uno, dos y tres. Mientras crecía en los años 1960s, todos mis parientes se reunían en nuestro hogar después de la iglesia para tomar café y comer un trozo de pastel. Mi abuela estaba allí. Mis tías y mis tíos estaban allí. Hablaban sobre el clima. Pero también hablaban de Dios. A menudo leíamos la Biblia y cantábamos himnos. En Navidad teníamos un programa con la familia extendida donde los niños más pequeños representaban la historia de la Navidad. Se leían poemas centrados en Dios. Los abuelos ofrecían una presión de grupo de familia extendida por la cual esperaban que toda la familia practicara el discipulado en el hogar.

Continuará ...

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Diecinueve)

Los padres deben considerar a los Cristianos de mentalidad similar como potenciales compañeros para un hijo o una hija. Este punto quiere decir, primero que todo, que los no creyentes nunca debiesen ser considerados como compañeros potenciales para un hijo del pacto. Esta es una enseñanza común, prominente y explícita de la Escritura. En Génesis 24 leemos que Abraham envió a su siervo a otro país para encontrar una compañera temerosa de Dios para su hijo. Leupold escribe: “El interés principal del patriarca era encontrar una esposa para Isaac quien junto con él conociera y creyera en Yahvé y así compartiera con su esposo una fe común y permitiera así la más profunda de todas las armonías en el hogar, la armonía espiritual. Pues, una vez más, solamente un hogar donde prevaleciera la verdadera armonía espiritual sería celosamente guardada y fielmente transmitida la herencia especial de Abraham a las siguientes generaciones.”²³ En Deuteronomio 7:3-4 Dios le advierte al pueblo del pacto sobre las consecuencias de los matrimonios mixtos. “Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto.” Dios nos advierte que los matrimonios mixtos con los incrédulos son ilícitos y peligrosos. Tal conducta llevó a la destrucción del mundo pre-diluviano (cf. Gén. 6:2) y en el sincretismo de la religión bajo Salomón que resultó en la división, y la eventual destrucción, de la nación Judía (cf. 1 Rey. 11:4-14).

El Nuevo Testamento reitera esta misma enseñanza, que los Cristianos han de casarse “solamente en el Señor” (1 Cor. 7:39). Pablo escribe: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente” (2 Cor. 6:14-16). Este pasaje se aplica a todas las alianzas ilícitas con los incrédulos, y por lo tanto, prohíbe el matrimonio (la relación más permanente e íntima posible) entre los Cristianos y los paganos.²⁴ Bajo tales circunstancias la armonía Cristiana no puede prosperar porque dos cosmovisiones totalmente contrarias y antitéticas van a existir

bajo el mismo techo. También, el compañerismo íntimo con un pagano ciertamente va a comprometer un caminar Cristiano consistente. Robert Shaw escribe: “El Cristiano que se une a tal cónyuge se expone a muchas tentaciones poderosas. Debe, necesariamente, mezclarse en la sociedad de aquellos cuyas visiones y propósitos son de un carácter totalmente opuestos a los suyos. Sus oportunidades de mejoramiento religioso serán grandemente disminuidas. La adoración en familia apenas podrá sostenerse. Sus esfuerzos por criar a sus hijos en el temor de Dios serán contrarrestados por el ejemplo y las instrucciones de su cónyuge no creyente. En lugar de resultar una ayuda idónea para él en su batalla Cristiana, probará ser una trampa para su alma. Por esta causa muchos han apostatado de la fe, y otros que han mantenido su integridad se han cargado de muchos pesares.”²⁵ “¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” (Am. 3:3). Además, los hijos criados en tal hogar estarán totalmente confundidos respecto a cuál cosmovisión – la de cuál padre – seguir.

Continuará ...

23. H. C. Leupold, *Exposición del Génesis* (Columbus, OH: The Wartburg Press, 1942), p. 660.

24. H. Krabbendam escribe: “A menos que el esposo y la esposa sean creyentes en Jesucristo, su matrimonio naufragará ante los ojos de Dios. Esto no es solamente así porque sin Cristo no serán capaces de vencer el poder del pecado interior. Esta es la clara enseñanza de Juan 15:5 y Rom. 7:1-25. Es también porque sin Cristo no tienen el punto focal de su conducta. Esposas, ¡sujetaos a vuestros maridos como un acto de adoración y amor hacia Cristo! Si no te sujetas no me digas que adoras y amas a Cristo. Vea también 1 Juan 4:20. Esposos, amad a vuestras esposas y muestren eso por su sacrificio por ellas y su edificación hacia ellas. Si se rehúsan a hacerlo, no me digan que el amor de Cristo está en vosotros. Vea también 1 Juan 4:17.

“Pero además, a menos que el esposo y la esposa sean ambos miembros de su iglesia, su matrimonio igualmente naufragará ante los ojos de Dios. Esto no es solo porque en la iglesia el esposo ve un patrón del sacrificio y la edificación por parte de Cristo, y la esposa un patrón de sumisión a Cristo. Es también porque en la iglesia el esposo y la esposa están bajo la norma, la autoridad, la provisión y la protección de los ancianos quienes les entrenarán en el entendimiento del amor sacrificial, edificador y de liderazgo lo mismo que en el entendimiento de la sumisión y la obediencia gozosa y llena de amor” (Un Patrón Bíblico de Preparación para el Matrimonio [Lookout Mountain, TN: auto-publicado, sin fecha], p. 5).

25. Robert Shaw, *Una Exposición de la Confesión de Fe de la Asamblea de Teólogos de Westminster* (Edmonton, AB, Canadá: Still Water Revival Books, sin fecha [1845]), p. 256.

Las Marcas Cristianas Las Siete Conexiones Hacia Dios

(Sexta Parte)

Por Henry Reyenga, Jr.

El apóstol Pablo alentó a aquellos que se casan a someterse y a amarse el uno al otro en una relación “en el Señor” (Colosenses 3:18-19).

Cuando Dios es un jugador clave en su relación, su matrimonio se beneficiará grandemente por la presencia y la guía de Dios.

Conexión Tres – la Familia

Dios también se relaciona con las familias. La evidencia bíblica es abundante. Dios se relacionó con Abraham, Isaac y Jacob, creando un pacto con su línea familiar para hacer de sus descendientes una gran nación. Cuando un cristiano tiene un bebé, aún ese bebé se relaciona con Dios a través de la familia. ¿Significa esto que el bebé es automáticamente salvo? No. Pero los padres educan y crían a ese niño con la conciencia de que el niño le pertenece a Dios. Dios se relaciona con familias, no sólo con individuos. Debido a que el niño le pertenece a Dios, los padres cristianos son llamados a discipular a aquel niño y a cualquier otro niño con el que sean bendecidos.

Esta conexión es donde el Cristianismo cuyo discipulado se basa en el hogar encuentra un fuerte fundamento. Mientras trabajan juntos como familia para conectarse con Dios, aprenden mucho sobre cómo disciplinarse ustedes mismos para buscar a Dios, cómo explicar a Dios en maneras que otros puedan entender, y como Dios transforma las relaciones que tienen los unos con los otros. Esta es una de las razones fundamentales por las cuales el Cristianismo cuyo discipulado se basa en el hogar se propaga espontáneamente – otros pueden ver de primera mano cuál es la diferencia que Dios hace en sus vidas. Las vidas hogareñas de muchos de los que no conocen a Dios están llenas de tensión, amargura, ira, desacuerdos y fracasos, porque cada uno de los miembros de la familia se esfuerza por realizar una agenda separada, buscando como llenar necesidades y deseos personales. Una familia que se esfuerza por cumplir la voluntad y la dirección de Dios está unificada por una meta. Este es un modelo atractivo para aquellos que carecen de dirección. Una familia que tiene ciertos hábitos para poner a Dios en el centro puede ofre-